

Una Maestría en Ciencia de la Información para Colombia*

Martha Silvia Molina Molina**
Margarita Marfa Gaviria Velásquez***

Resumen

El artículo presenta los fundamentos que sustentan el programa de Maestría en Ciencia de la Información que impartirá la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia a partir de 2011. Con base en criterios de pertinencia, se exponen los asuntos relacionados con la denominación del programa, su justificación en el contexto colombiano, la transferencia de la información como objeto de estudio, las condiciones de interdisciplinariedad derivadas y el soporte dado por las líneas de investigación que trabaja el Grupo de Investigación en Información, Conocimiento y Sociedad, de la misma Escuela.

Palabras clave: Maestría en Ciencia de la Información, Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, Ciencia de la Información, Colombia.

Cómo citar este artículo: MOLINA MOLINA, Martha Silvia y GAVIRIA VELÁSQUEZ, Margarita María. Una Maestría en Ciencia de la Información para Colombia. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, Jul.-Dic. 2010, vol. 33, no. 2, p. 447-464.

Artículo recibido: 25 de octubre de 2010

Artículo aprobado: 12 de noviembre de 2010

Abstract

This paper describes the foundations that support the Master in Information Science Program that the Interamerican Library School of the University of Antioquia, will offer in 2011. On the basis of the criteria of pertinence, aspects related to the denomination of the program, its justification in the Colombian context, information transfer as object of study, and the interdisciplinary conditions derived

* Artículo de reflexión, derivado de la creación de la Maestría en Ciencia de la Información (Universidad de Antioquia, Escuela Interamericana de Bibliotecología, 2009).

** Diploma de Estudios Avanzados en Información Científica. Profesora adscrita a la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia. msmoli@bibliotecologia.udea.edu.co

*** Doctora en Gestión de Sistemas de Información, Université Pierre-Mendès-France. Profesora adscrita a la Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, Medellín – Colombia. Coordinadora de posgrados de la misma dependencia. mgaviria@bibliotecologia.udea.edu.co

thereof as well as the support from the research lines in the Research on Information, Knowledge and Society Group of the School.

Keywords: Master in Information Science, Interamerican Library School, University of Antioquia, Information Science, Colombia.

How to cite this article: MOLINA MOLINA, Martha Silvia y GAVIRIA VELÁSQUEZ, Margarita María. A Master in Information Science for Colombia. *Revista Interamericana de Bibliotecología*, Jul.-Dic. 2010, vol. 33, no. 2, p. 447-464.

1. Introducción

En 2009, la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia concluye los trámites institucionales que llevarían a la presentación y posterior aprobación de la propuesta de creación de la Maestría en Ciencia de la Información (Universidad de Antioquia. Escuela Interamericana de Bibliotecología, 2009), siguiendo la normatividad vigente del Ministerio de Educación Nacional (2006), en la que se estipulan las condiciones de calidad de los programas y los criterios para la evaluación de los mismos. Además de ser puesta a consideración de las instancias internas, representadas en cuatro grupos colegiados, el proyecto fue sometido a dos momentos de evaluación externa: al inicio, dos pares académicos, seleccionados por la institución, emitieron su concepto sobre la propuesta escrita; al final, otros dos pares, seleccionados por el Ministerio de Educación Nacional, realizaron una evaluación *in situ* sobre la institución y sus posibilidades reales para llevar con éxito el programa de Maestría, previo análisis de la propuesta mencionada.

El proyecto da cuenta de lo que significa la Ciencia de la Información como campo interdisciplinario de reciente surgimiento en la historia de las ciencias y las oportunidades reales que tienen la Universidad de Antioquia y su Escuela Interamericana de Bibliotecología para contribuir a su evolución, con el respaldo de políticas y procesos de investigación que ha fortalecido de manera continua gracias al trabajo adelantado por su Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información (CICINF), así como otras potencialidades alcanzadas en cuanto a personal docente, publicaciones, colaboración internacional, y la infraestructura y logística necesarias para el desarrollo de un programa de Maestría.

En su propuesta confluyeron una serie de antecedentes con los cuales la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia ha perseverado en su propósito de ofrecer programas de formación avanzada de calidad para sus egresados y para profesionales de diferentes áreas relacionadas con la informa-

ción. Ese camino de antecedentes, unido al momento actual, en el que se refleja una mayor madurez académica e institucional de la Escuela, hicieron oportuno presentar el proyecto de creación de esta maestría, para constituirse en la primera de su área en Colombia, y el primer programa de ese nivel ofrecido por una escuela de bibliotecología del país¹. En esta ocasión, se trata de presentar los fundamentos que orientaron la creación del programa, considerando que en ellos se pone de presente la posición de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia sobre el alcance de la Maestría, y el reto que asume al ofrecer esta alternativa de formación posgraduada para los profesionales de la información y áreas afines.

2. La pertinencia, criterio fundamental

Responder por la pertinencia de cualquier proyecto que emprenda la universidad, además de una obligación, es una condición para todas sus acciones. Una universidad pertinente es aquella que responde a problemas reales.

En un reciente artículo de prensa, Moisés Wasserman (2010), rector de la Universidad Nacional de Colombia, refiriéndose a la pertinencia en la universidad, expresó lo siguiente:

“La Universidad debe comprometerse con la sociedad. Los profesionales y posgraduados nuestros deben ser capaces de insertarse en sus ámbitos de trabajo y aportar creativamente en la solución de los problemas que se presenten. La investigación, además de ser buena, debe ser capaz de generar desarrollo y bienestar. Los proyectos de extensión, que son la forma como la Universidad aborda preguntas puntuales y específicas de la sociedad, deben responder de verdad a esas preguntas y no desvariar. Hay que decir a favor de la Universidad Occidental que si se estudia su historia, ya casi milenaria, sin tantas declaraciones, ha sido pertinente en la mayoría de los casos.”

Así pues, la pertinencia es una condición imprescindible de cualquier programa de posgrado que ofrezca la universidad. Por tanto, es lícito hacerse esta pregunta cuando la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia abrirá la primera cohorte de su Maestría en Ciencia de la Información en 2011.

1 Esta noticia se dio en la entrega anterior de la Revista Interamericana de Bibliotecología (Creación de la Maestría en Ciencia de la Información, 2010), en la cual se presentan objetivos, modalidades, plan de estudios, perfiles de aspirantes y egresados y, en general, las características básicas del programa.

Lo anterior no significa que esta pregunta no haya sido formulada hasta ahora; por el contrario, fue una cuestión recurrente durante la formulación de la propuesta académica que llevó a que hoy la Escuela pueda ofrecer un programa no sólo pertinente, sino relevante en el contexto colombiano, donde no existía hasta el momento otro con estas características. Numerosos profesionales de la información y disciplinas afines esperan esta alternativa para continuar su formación avanzada en el área y formar una masa crítica, altamente calificada, capaz de atender los problemas relacionados con la transferencia de la información en Colombia y participar activamente en la comunidad científica internacional dedicada a estos temas.

En relación con los principios de un conocimiento pertinente dice Edgar Morin (2001, p. 22):

“El problema universal para todo ciudadano del nuevo milenio es: ¿cómo lograr el acceso a la información sobre el mundo y cómo lograr la posibilidad de articularla y organizarla? ¿Cómo percibir y concebir el Contexto, lo Global (la relación todo/partes), lo multidimensional, lo complejo? para articular y organizar los conocimientos y así reconocer y conocer los problemas del mundo, es necesaria una reforma de pensamiento. Ahora bien, esta reforma es paradigmática y no programática: es la pregunta fundamental para la educación ya que tiene que ver con nuestra aptitud para organizar el conocimiento”.

En este mismo sentido, es posible afirmar que el conjunto de cambios del modelo socio tecnológico, se refleja en los cambios educativos, mediante la apertura de posgrados, que son finalmente y en este contexto, la expresión manifiesta de la sociedad de la información porque son altamente generadores de conocimiento.

Los posgrados son el aporte y la interpretación que hace la universidad de este nuevo escenario de cambio societario, en el que las relaciones con el mercado han hecho emerger otros paradigmas con respecto a la generación de riqueza sustentada en conocimiento de frontera, en un entorno en el cual no es posible determinar tendencias estables en la generación de dicho conocimiento.

Así, la sociedad actual enfrenta un problema capital, cual es el de la necesidad de promover un conocimiento capaz de abordar los problemas globales y fundamentales para inscribir allí los conocimientos parciales y locales.

Se requieren campos de conocimiento que vinculen las partes al todo y que permitan aprehender los objetos en su contexto y complejidad, y uno de los vehículos para lograrlo es la información. Esto hace necesario desarrollar habilidades que permitan poner en funcionamiento métodos de *organización, almacenamiento, recuperación, interpretación, transmisión, transformación y utilización de la*

información, procesos estos que han sido nombrados y representados de diferentes maneras y que se conocen como el **ciclo de transferencia de la información**, objeto de estudio de la Ciencia de la Información.

A partir del reconocimiento de estos elementos, resulta fácil deducir la importancia estratégica que tiene esta Maestría, que ya desde la formulación misma de la propuesta evidencia madurez y solvencia teórica en los contenidos y coherencia en los aspectos formales, logísticos y de recursos.

3. Denominación del programa

El surgimiento del término “Ciencia de la Información” pasa por la historia de la bibliografía, la bibliotecología y la documentación, y su evolución está determinada por fenómenos tales como la “explosión de la información”, el surgimiento de nuevas profesiones a partir de la Segunda Guerra Mundial, el aceleramiento de la Revolución Industrial y el desarrollo vertiginoso de la ciencia y la tecnología. Estos hechos, principalmente, contribuyen a que en la década de 1960 surja un especial interés por la información como apoyo a la actividad científica, tecnológica, económica y social y se establezca la Ciencia de la Información como disciplina. (Cabrales Hernández y Linares Columbié, 2005).

El carácter estratégico que se otorga a la información es cada vez más contundente, justamente por el surgimiento de las denominadas sociedades de la información y del conocimiento, en las cuales se reconoce este elemento como el principal motor de desarrollo. En este sentido, Moreiro (1998, p. 110) explica:

Si la sociedad actual es de la información, esta necesita de una disciplina científica que estudie las características de su producción, flujo y uso. Dicha disciplina se alista en el grupo de las ciencias sociales, porque su problema, el de la información, lo es de las personas que buscan la información existente y acceden a los bienes que la cultura ha creado.

Esa disciplina es la denominada Ciencia de la Información, que ha sido objeto de numerosos conceptos desde que se mencionó por primera vez en 1962; en una tesis doctoral realizada en 1983 se identificaban ya más de setecientas definiciones (Moreiro, 1998).

Como fundamento para la Maestría, se eligió una ya clásica, que data de 1968, elaborada por Borko (1968), y que, según Rozados (2003), es “(...) *la definición más aceptada y discutida por la comunidad científica hasta los días de hoy*”, incluyendo a teóricos tan destacados como Lancaster (1989), que la refiere en su propuesta para estructurar un currículo en el área; tal definición dice:

Disciplina que investiga las propiedades y el comportamiento de la información, las fuerzas que rigen su flujo y los métodos para procesarla, a fin de obtener accesibilidad y utilización óptimas. Está interesada en un conjunto de conocimientos relacionados con el origen, colección, organización, almacenaje, recuperación, interpretación, transmisión, transformación y utilización de información. Incluye la investigación de las representaciones de la información en los sistemas naturales y artificiales, la utilización de códigos para la transmisión eficiente del mensaje, el estudio de instrumentos y técnicas de procesamiento de la información, tales como los computadores y sus sistemas de programación. Es una ciencia interdisciplinaria derivada y relacionada con la matemática, la lógica, la lingüística, la psicología, la tecnología de computador, la investigación operacional, las artes gráficas, las comunicaciones, la bibliotecología, la administración y asuntos similares. Tiene componentes de una ciencia pura, que investiga el asunto sin relación con su aplicación, y componentes de una ciencia aplicada, que crea servicios y productos.

También en ese sentido lo entiende la comunidad académica del país, como lo explica el Departamento de Ciencias de la Información de la Pontificia Universidad Javeriana (2010) en su sitio web:

La Ciencia de la Información es el estudio de los fenómenos de la comunicación y de las propiedades, estructuras y funciones de los sistemas de organización de conocimiento e información.

La Ciencia de la información es resultado de una evolución ulterior de las disciplinas que estudian la información, el documento, la formación y transformación de los flujos de información en entornos, ecosistemas de comunicación y en la Internet; esta evolución hoy se percibe desde la consideración de la recuperación de la Información como problema práctico o empírico relacionado con la organización, planeación y administración de soportes documentales u objetos, el almacenamiento, la transmisión de información y la gestión de conocimiento. Esta Ciencia asumió el reto de buscar el refinamiento de instrumentos para la recuperación eficiente de información en la Bibliografía Científica, la Bibliotecología, la Archivística, en los sistemas de Gestión y Administración de Contenidos y en toda clase de Unidades Documentales Digitales o Análogas.

La visión de la Ciencia de la Información está fundamentada sobre un enfoque complejo y multidisciplinar que apoya desde las distintas áreas del saber; las búsquedas de soluciones a los problemas éticos, sociales, tecnológicos y científicos relacionados con el desarrollo y la construcción del conocimiento.

Al respecto, Linares (2003) aclara:

Si bien es usual aludir solo a una denominada “Ciencia de la Información”, en rigor, este campo de conocimiento tiene diversas denominaciones que podemos considerar como “escuelas” o “tendencias”, todas aspirando a estudiar un mismo objeto de conocimiento. Así se habla de “Ciencia de la Información” por los anglosajones; “Informática” por los rusos, “Ciencias de la Información y la Comunicación” por los franceses; “Ciencias de la Documentación” por los españoles, etc.; pese a esta diversidad, lo cierto es que la expresión que parece más usual es la utilizada por los anglosajones; sin olvidar que tales denominaciones no son gratuitas, hay desde estas “variantes”, concepciones y procedimientos distintivos y no sólo un “cambio de nombre”.

La corriente anglosajona, liderada por autores tales como Borko, Vickery, Lancaster, Saracevick, ha influido en el continente americano, y de manera notoria en Brasil, donde existe una importante oferta de programas de Maestría en Ciencia de la Información, según se registra en el sitio web de la Associação Nacional de Pesquisa e Pós-Graduação em Ciência da Informação – ANCIB (2010); el primero de ellos se creó en 1970 por parte del Instituto Brasileiro de Informação Científica y Técnica (IBICT), en convenio con la Universidade Federal do Rio de Janeiro (UFRJ). Dado el origen interamericano de la Escuela de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia, creada en 1956 con los auspicios de la Organización de Estados Americanos y la Fundación Rockefeller, además de la trayectoria que ha seguido, es en esa corriente donde se inscribe su programa de Maestría en Ciencia de la Información.

En el contexto colombiano, es ya utilizado el término de Ciencia de la Información en la denominación de los programas de pregrado que ofrecen tanto la Pontificia Universidad Javeriana, como la Universidad del Quindío. Igualmente, en la base de datos ScienTI, de Colciencias, se registran grupos de investigación en esta área del conocimiento, y la propia Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia cuenta con el Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información (CICINF), creado en 1985.

Por consiguiente, una Maestría en Ciencia de la Información dispone del contexto académico institucional, nacional e internacional necesario, y la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia tiene la trayectoria formadora e investigadora requeridas para impartirla.

4. Justificación del programa

El desarrollo de un país depende sustancialmente de sus avances en ciencia, tecnología e innovación. Estos, a su vez, dependen de la capacidad y calidad de

su sistema de educación y de la cualificación de sus profesionales al más alto nivel. La formación avanzada, cuyo fundamento es la investigación, contribuye al desarrollo de las diferentes disciplinas y, con ellas, al mejoramiento de la calidad de vida de la sociedad. Todo lo anterior, aplicado al caso de los profesionales de la información en Colombia, conduce a poner en evidencia la necesidad de estructurar una oferta de formación avanzada al nivel de maestría, abierta también a profesiones afines, de manera que el país cuente con el talento humano capacitado y necesario para estudiar y analizar en profundidad el fenómeno de la transferencia de la información y la complejidad que ella reviste en la época actual, ya conocida como la era de la información y, más recientemente, como la era del conocimiento. De manera especial, analizar y proyectar la situación específica de Colombia, con perspectiva regional e internacional.

La formación de profesionales de la información en Colombia se inició en 1956 con la creación de la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia y su programa de pregrado en bibliotecología. Actualmente son cuatro las instituciones colombianas que ofrecen programas de formación universitaria en esta área. Sin embargo, a pesar de su trayectoria, ninguna de las instituciones que tradicionalmente han ofrecido programas de formación profesional universitaria, cuenta con un programa de maestría en el área de la Ciencia de la Información. Su oferta de posgrados se limita a especializaciones en temas como la archivística y la gestión documental, las redes y los sistemas de información, la edición de publicaciones y la gerencia de servicios de información. Sólo en 2010, pocos meses después de la creación de la Maestría por parte de la Escuela, la Universidad de La Salle anunció la creación de la Maestría en Gestión Documental, adscrita a la Facultad de Ciencias Económicas y Sociales.

Colombia está reaccionando ante la necesidad de fortalecerse en ciencia, tecnología e innovación y contar con talento humano altamente calificado para impulsar el desarrollo. Recientemente se promulgó la nueva Ley de Ciencia, Tecnología e Innovación, Ley 1286 (23 de enero de 2009), que permite vislumbrar nuevas posibilidades. Las universidades colombianas vienen paulatinamente incorporando estos cambios y nuevos paradigmas, y solo unas pocas se plantean el reto de convertirse en universidades de investigación. Esta misma reacción se da en el campo de la información, con la creación de la Maestría en Ciencia de la Información, que entrará a fortalecer no solo la disciplina, sino también la profesión, en la medida que la Universidad de Antioquia brindará con ella nuevas posibilidades para mejorar las condiciones sociales, académicas e investigativas de los profesionales, de cara a un mundo globalizado, cada vez más exigente, dinámico y competitivo.

En un editorial del Boletín de la Sociedad Americana para la Ciencia de la Información y la Tecnología (*American Society for Information Science and Techno-*

logy - ASIS&T), su presidenta Hahn (2003) explica la contribución que la Ciencia de la Información hizo durante su desarrollo en la segunda mitad del siglo XX e identifica, en principio, cinco aportes básicos:

- La medición de la explosión de la información con estudios métricos (bibliométricos, cienciométricos, informétricos, webmétricos).
- El control terminológico como estrategia eficaz para enfrentar la explosión de la información; esto es, la creación de sistemas de indexación y el desarrollo de tesauros y vocabularios controlados para numerosas disciplinas y especialidades.
- La aplicación de los computadores en el manejo de documentos y de registros documentales mediante el desarrollo de sistemas de almacenamiento y recuperación de la información.
- El estudio de usuarios de la información, que permite conocer sus búsquedas, sus necesidades y preferencias.
- En el campo gubernamental e industrial, la Ciencia de la Información ha contribuido a la formulación de políticas nacionales de información relacionadas con privacidad, seguridad, diseminación y acceso regulado, propiedad intelectual, uso aceptado y otros.

Como ya se indicó, la Escuela Interamericana de Bibliotecología de la Universidad de Antioquia fue creada en 1956 y, de hecho, constituye la institución universitaria con mayor tradición en la formación bibliotecológica colombiana. Su programa de bibliotecología fue acreditado por primera vez en 1999 y está actualmente reacreditado hasta el año 2011. Los grupos de investigación que impulsó y desarrolló desde 1998, alcanzaron en el año 2007 las categorías A y B en el escalafón que establece Colciencias (actual Departamento Administrativo para la Ciencia, la Tecnología y la Innovación), para determinar la categoría de los grupos de investigación del país. Recientemente se integraron en un nuevo grupo que, bajo el nombre de *Información, Conocimiento y Sociedad*, recoge toda la trayectoria de la Escuela en investigación y alcanza de nuevo la categoría A en las convocatorias de los años 2009 y 2010.

El trabajo así realizado corresponde a la política de calidad trazada por la Universidad de Antioquia para todos sus frentes de trabajo, que le ha permitido ser la primera universidad pública del país en recibir acreditación institucional por su alta calidad. Esta cualidad constituye una fortaleza que respalda el programa de Maestría en Ciencia de la Información creado en ese contexto.

5. Fundamentación teórica

La concepción teórica que soporta el diseño de la Maestría en Ciencia de la Información responde a planteamientos epistemológicos (Morin, 2001; Le Moigne, 1995), en relación con las características de la educación del futuro, la cual debe estar centrada en el conocimiento del conocimiento, es decir, el metaconocimiento. En este sentido, se asume que el conocimiento, en la actualidad, rebasa el plano de lo fragmentario para operar en relación con totalidades, complejidades, incertidumbres y contextualizaciones.

Se entiende que la información y el conocimiento son coordenadas complejas que atraviesan todos los saberes y conforman los hilos esenciales con los cuales se tejen las tramas del nuevo orden social y cultural. La Maestría en Ciencia de la Información surge como una alternativa para la formación y actualización de profesionales universitarios, egresados no sólo de las áreas de la bibliotecología, archivística, documentación y ciencia de la información, sino de otras áreas y disciplinas científicas, artísticas y tecnológicas, pues es evidente que la información y el conocimiento son aspectos que interesan a todo profesional consciente de su momento histórico. Estos elementos, además de las TIC y el aprendizaje continuo, son los componentes esenciales del desarrollo.

Según la Unesco (2005), la actual es una sociedad que se caracteriza por fundarse cada vez más en el conocimiento, razón por la cual la educación superior y la investigación son elementos fundamentales para impulsar el desarrollo cultural, socioeconómico y ecológicamente sostenible de los individuos, las comunidades y las naciones.

En el contexto de esta nueva sociedad, el conocimiento asume valores económicos y se relaciona con dimensiones y actuaciones estratégicas de los individuos y las organizaciones; por ello, es pertinente plantear la necesidad de formación posgraduada de los profesionales vinculados con la organización, representación y comunicación de la información, o lo que es igual, su transferencia, desde una perspectiva científica, para proponer soluciones que tengan impacto sobre la sociedad.

La concepción de la Maestría parte de los nuevos conceptos y categorías utilizados para caracterizar la información, la comunicación, el conocimiento y los usuarios, y cómo todos estos componentes se tornan complejos y se dinamizan al introducir las tecnologías de la información y la comunicación y las teorías organizacionales contemporáneas. En el marco de estos planteamientos, se considera pertinente fundamentar la Maestría en Ciencia de la Información, considerando los

elementos curriculares y profesionales, para formar magísteres capaces de producir conocimiento científico y tecnológico.

- **Transferencia de la Información**

Entendiendo la Ciencia de la Información como la explica Borko (1968), en el concepto ya dado anteriormente, y que hace referencia a las propiedades y el comportamiento de la información, las fuerzas que rigen su flujo, los métodos para procesarla, la investigación sobre sus representaciones en sistemas naturales y artificiales, y la utilización de códigos para la transmisión de mensajes, entre otros fenómenos, es claro que esta ciencia involucra procesos que el mismo autor considera “(...) conjunto de conocimientos relacionados con el origen, colección, organización, almacenaje, recuperación, interpretación, transmisión, transformación y utilización de información”. Estos procesos han sido nombrados y representados de diferentes maneras por destacados autores en el área (por ejemplo, Lancaster, 1978; Lancaster, 1989; Figueredo, 1994; Vickery, 2004), en lo que habitualmente es conocido como un **ciclo de transferencia de la información**. El más básico incluye tres componentes principales: los usuarios de la información (algunos de los cuales serán también productores de información), los distribuidores principales de información (involucrados en el mundo editorial y el comercio del libro), y los distribuidores secundarios (esto es, bibliotecas y unidades de información de todos los tipos). Lancaster (1989). Para efectos de ilustración, en la **figura 1** se presenta el publicado más recientemente por Brian Vickery y Alina Vickery (2004, p. 12), que demuestra un mayor nivel de elaboración.

INFORMATION TRANSFER CYCLE

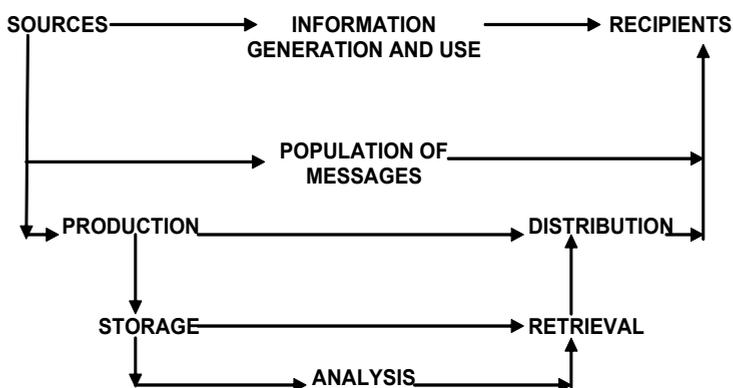


Figura 1. Information Transfer Cycle. VICKERY, B, and VICKERY, A. (2004, p.12)

La Ciencia de la Información se ocupa de comprender ese ciclo en su conjunto, así como cada uno de sus procesos, además de las relaciones que se generan entre ellos y entre los actores que intervienen en su realización, o bien los fenómenos y tendencias que lo determinan. La transferencia de información puede ser entendida, entonces, como un proceso activo de recuperación y comunicación de la información. Esta información, registrada en cualquier soporte, debe ser transferida de acuerdo con el contexto social en el que está inmersa y en un proceso de servicio, teniendo al usuario como sujeto (Breglia y Rodríguez, 1994).

6. Interdisciplinariedad

Por esencia, la Ciencia de la Información es interdisciplinaria, tal como se reitera en los distintos conceptos de los autores más reconocidos en el área. El de Borko (1968), utilizado como base de esta propuesta, es claro al enunciar:

es una ciencia interdisciplinaria derivada y relacionada con la matemática, la lógica, la lingüística, la psicología, la tecnología de computador, la investigación operacional, las artes gráficas, las comunicaciones, la bibliotecología, la administración y asuntos similares. tiene componentes de una ciencia pura, que investiga el asunto sin relación con su aplicación, y componentes de una ciencia aplicada, que crea servicios y productos.

Marta Valentim también desarrolla esta característica natural de la Ciencia de la Información y cita a Ribeiro quien explica:

(...) la característica central de la interdisciplina consiste en el hecho de que ella incorpora los resultados de varias disciplinas, tomando de ellas como préstamo esquemas conceptuales de análisis, con el objetivo de hacerlos comparados y juzgados (...) con la seguridad de que la exigencia interdisciplinaria impone a cada especialista que trascienda su propia especialidad, tomando conciencia de sus límites para acoger las contribuciones de otras disciplinas. (Valentim, 1999, p. 4)

Que la Ciencia de la Información es de naturaleza interdisciplinaria es una opinión compartida por la mayoría de los investigadores del área y una realidad. Saracevic (1995), uno de los más prestigiosos, analiza esta característica fundamental, reconociendo que su relación con varias disciplinas está cambiando y que esa evolución interdisciplinaria está lejos de haber terminado. Destaca principalmente su relación con la bibliotecología, las ciencias de la computación, las ciencias cognitivas y la comunicación, por considerarlas las más significativas en su evolución. Al respecto, Mostafa (1996) analiza la interdisciplinariedad como ruptura, para comprender la Ciencia de la Información y opina que el espacio que esta ocupa es contradictorio porque contradice (niega) las demarcaciones anteriores: no es

más bibliotecología y no es más comunicación, es Ciencia de la Información, la cual profundiza algunos asuntos y también deja otros abiertos; resuelve (indaga) algunas contradicciones, pero también genera otras, dado que toda demarcación es limitante. De acuerdo con Valentim (1999), la Ciencia de la Información, como ciencia, todavía se está consolidando, buscando teorías de áreas que ya se desarrollaron y partiendo de áreas de bases como la comunicación, la filosofía, la lingüística, la sociología, la matemática y la historia; y de áreas aplicadas, como la informática, la administración y la estadística, entre otras. Algunas de estas áreas, como por ejemplo la lingüística, construyeron su corpus teórico muy recientemente. Por esta razón, dado que la Ciencia de la Información se apoya en ciencias que todavía están en el proceso de construir su teoría, es clara y natural la dificultad para desarrollar la propia, aunque se avanza notoriamente, gracias al esfuerzo de instituciones internacionales y universidades que imparten estudios de posgrado en el área y donde se realizan las investigaciones y publicaciones de mayor prestigio en la disciplina.

Por otra parte, vale la pena resaltar los aspectos concernientes a la interdisciplinariedad del programa, que se dan desde la composición misma del plan de estudios, la procedencia de los estudiantes de diferentes pregrados y la formación y especialización de los profesores en disciplinas diversas, lo que permite abordar los problemas de la información desde diferentes perspectivas y con distintos enfoques y aplicaciones, sacándola de los marcos meramente bibliotecológicos y ubicándola como un recurso estratégico para la ciencia, la investigación, los servicios, la gerencia y el sector productivo en general. De hecho, en la estructuración del programa, así como del plan de estudios, colaboraron la Facultad de Ciencias Económicas, la Facultad de Ingenierías y la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Antioquia.

7. La investigación, soporte esencial

La puesta en marcha de una maestría requiere trayectoria en investigación por parte de la unidad académica oferente y docentes cuyos perfiles de formación demuestren la solvencia necesaria para ofrecer un programa caracterizado por la excelencia académica. No obstante, el desarrollo de la maestría es, a la vez, un proceso que debe posibilitar el fortalecimiento de esa misma dinámica de investigación que la sustenta y la cualificación de la trayectoria investigativa de sus integrantes. En este sentido, la Maestría, en cuanto proyecto de la Escuela Interamericana de Bibliotecología con una perspectiva a corto, mediano y largo plazo, debe partir de unas condiciones mínimas pero suficientes que puedan fortalecerse en la medida en que las líneas de investigación se desarrollen y los mismos investigadores se

retroalimenten en su participación como docentes, tutores o alumnos del mismo proceso. Es decir, que bajo una definición del campo temático de la Maestría se pueden ir estableciendo escenarios para avanzar y consolidar las líneas de investigación en cada cohorte que cumpla este recorrido académico.

En consonancia con directrices estatutarias de la Universidad de Antioquia, la investigación es considerada en la Escuela Interamericana de Bibliotecología como el eje transversal del currículo y elemento fundamental para la búsqueda de la solución de problemas relacionados con la información. La investigación es un proceso esencial para lograr una docencia que promueva el aprendizaje activo y autónomo, la creatividad y la adaptación al cambio y, por lo tanto, debe contar con ciertas condiciones a fin de que se desarrolle armónicamente la tríada de las funciones misionales de la Universidad: investigación-docencia-extensión.

En Colombia, la investigación formal en bibliotecología se remonta al año de 1970, cuando la EIB establece el Departamento de Investigaciones Bibliográficas, convirtiéndose en el primer centro de esta naturaleza en América Latina. Este Departamento desarrolla principalmente proyectos de investigación de tipo bibliográfico, pero con su trayectoria da lugar a la creación del **Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información (CICINF)**.

Desde entonces, la investigación se ha diversificado, atendiendo los diferentes ámbitos de estudio que ofrece la Ciencia de la Información y, por consiguiente, las **líneas de investigación** también se han desarrollado conforme a la dinámica de la investigación de cada época y al grado de madurez alcanzado. En cualquier caso, siempre se han vinculado a las políticas de investigación del CICINF y a los programas académicos que brinda la Escuela.

En este momento, la Escuela cuenta con el **Grupo de Investigación en Información, Conocimiento y Sociedad**², el cual ha venido trabajando en las siguientes líneas de investigación:

Línea 1: Biblioteca, Educación y Ciudadanía. Contribuye al reconocimiento de los lugares y roles de las diferentes tipologías de bibliotecas (públicas, escolares, académicas y especializadas), en procesos sociales como: la masificación urbana, la socialización, la conformación y expresión de movimientos sociales, la configuración de identidades individuales y colectivas, la educación formal y no formal y la construcción de la ciudadanía, y de esta manera, aporta a la institucionalización social de

.....
2 En este nuevo grupo se integraron los existentes en 2008 y se abrieron posibilidades para nuevos abordajes. Los grupos existentes, según el escalafón de Colciencias 2006-2008, eran: Biblioteca Pública (categoría A); Gestión del Conocimiento (categoría B); Usuarios de la Información (categoría B), además de los grupos registrados: Tecnologías de la Información; Terminología; y Estudios Teóricos de la Información. En las convocatorias 2009 y 2010, el nuevo grupo fue clasificado en la categoría A de Colciencias.

las bibliotecas. Igualmente, se ocupa del estudio de los usuarios y los servicios de información como elementos fundamentales en el marco de la institucionalidad bibliotecaria, así como de la educación y la formación, tanto en el ámbito de las bibliotecas como del bibliotecólogo entendido como mediador del proceso bibliotecario. También se ocupa del estudio de la cultura escrita como dimensión simbólica, social, política y educativa, estrechamente ligada y determinada por la información documental y, consecuentemente, por las prácticas bibliotecológicas. En específico, enmarcado en el desarrollo de lo que ha venido llamándose el campo de la bibliotecología de la lectura, estudia las relaciones de la cultura escrita con las tareas informativas y educativas de la bibliotecología; el comportamiento lector de los usuarios de la información; y las iniciativas de promoción social de la lectura en el ámbito de las bibliotecas y otras organizaciones de la información.

Línea 2: Información y Gestión del Conocimiento. Promueve el estudio, formación, investigación y divulgación de la gestión del conocimiento en la comunidad académica y empresarial, atendiendo asuntos como los sistemas de información, las redes, la minería de datos y la comunicación. Estudios teóricos, metodológicos y prácticos sobre la gestión de la información y del conocimiento en sistemas de información en cualquier contexto. Configuraciones socioculturales, tecno-económicas y político-institucionales de la información y del conocimiento, contemplando las especificidades de la sociedad actual. Información y conocimiento como expresiones y construcciones socio-culturales. Ciclos y flujos de la información en el ámbito de las organizaciones, comunidades y redes. Información y conocimiento en la producción material e inmaterial, en los procesos de transformación social y en la toma de decisión estratégica.

Línea 3: Terminología y Representación del Conocimiento. Estudia la terminología desde el análisis documental y los lenguajes documentales, con un enfoque práctico en la extracción y recuperación de la información. Para ello, se inscribe en el análisis de temáticas fundamentales: procesamiento de la información para la organización del conocimiento, tratamiento del lenguaje con propósitos de recuperación de la información, lenguajes documentales en los campos de especialidad, organización de información y sistemas de conceptos para la representación del conocimiento.

Línea 4: Información, Ciencia y Tecnología. Esta línea aborda asuntos relacionados con la evaluación de la ciencia y la comunicación científica, en especial, las revistas científicas; el tratamiento, acceso y representación de información científica; indicadores de ciencia y tecnología; estudios cuantitativos; estudios CTS y similares, así como el estudio, diseño, desarrollo, evaluación y uso de tecnologías para el tratamiento, almacenamiento, recuperación y transferencia de la información.

Línea 5: Archivos, Memoria y Sociedad. Estudia los archivos como recurso esencial para la construcción de la identidad y la memoria histórica de la sociedad, para el funcionamiento y transparencia de la administración pública y privada, así como para la investigación en todas las áreas del conocimiento. En este sentido, son temas de interés de la línea el *conocimiento de la archivística* (formación profesional, historia y teoría archivística, procesos archivísticos), *archivos, memoria y democracia* (archivos

y memoria, archivos y derechos humanos, archivos y transparencia de la administración pública), *los archivos y la investigación* (el documento de archivo como fuente de investigación, valor probatorio de los documentos), *los archivos y la administración* (administración de archivos, calidad, control interno) y *los archivos y las tecnologías* (desarrollo de software, digitalización de documentos).

De acuerdo con lo anterior, la Maestría en Ciencia de la Información ofrece un amplio espectro de posibilidades en las que los aspirantes pueden ver reflejados sus intereses de investigación, ya sea básica o aplicada.

El desarrollo de la Maestría en Ciencia de la Información también contará con la participación de los grupos de investigación de la Facultad de Ingeniería:

- Ingeniería y Tecnologías de las Organizaciones y de la Sociedad (ITOS)
- Simulación de Comportamientos de Sistemas (SICOSIS)

En el mismo sentido, está el *Grupo de Investigación en Estudios Políticos del Instituto de Estudios Políticos*, el cual se articulará especialmente al trabajo de las líneas de investigación en Información, Educación y Ciudadanía, y al de Archivos, Memoria y Sociedad.

Estos grupos han manifestado su apoyo a la creación del programa y su interés en participar en el mismo, a lo que se suma lo correspondiente a las universidades iberoamericanas con las cuales se tienen convenios de cooperación: Centro Universitario de Investigaciones Bibliotecológicas (CUIB), de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM); Escuela de Ciencia de la Información, de la Universidad Autónoma de Guadalajara; Universidad de Colima; Universidad de Oviedo; Grupo SCImago, unidad adscrita al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (CSIC) de España.

8. Conclusión

El programa de Maestría en Ciencia de la Información, adscrito a la Escuela Interamericana de Bibliotecología, fue creado luego de cumplir con los criterios de calidad establecidos por organismos nacionales e instancias universitarias para el proceso. Los fundamentos, expresados en los documentos de creación, revelan la postura que asume la Escuela para abordar el estudio de la Ciencia de la Información, en coherencia con su origen anglosajón. La trayectoria del Centro de Investigaciones en Ciencia de la Información y la capacidad del Grupo de Investigación en Información, Conocimiento y Sociedad constituyen el principal soporte del programa, además de los convenios de cooperación internacional establecidos, que permitirán la participación de investigadores de distintos países en el plan de estudios y la realización conjunta de proyectos de investigación.

Referencias bibliográficas

- ASSOCIAÇÃO NACIONAL DE PESQUISA E PÓS-GRADUAÇÃO EM CIÊNCIA DA INFORMAÇÃO. 2010. *Pós-Graduações em CI* [en línea]. [citado noviembre 11, 2010] Disponible en la Web: <http://www.ancib.org.br/pages/pos-graduacoes-em-ci.php>
- BORKO, Harold. 1968. Information science : what is it?. *American Documentation*. Jan.1968, vol. 19, no. 1, p. 3-5.
- BREGLIA, Vera Lucía Alves; e RODRÍGUEZ, Mara Eliane Fonseca. 1994. A formacao dos profissionais bibliotecarios e a questao da transferencia de informação. En: *Anais do Segundo Congresso Latinoamericano de Biblioteconomia e Documentacao* Belo Horizonte : Associação de Bibliotecarios de Mina Gerais : Escola de Bibliotomia da UFMG. p. 395-414.
- CABRALES HERNÁNDEZ, Germán y LINARES COLUMBIÉ, Radamés. 2005. Origen y formación de la ciencia de la información. *Biblios*. Ene.-Ago. 2005, vol. 6, no. 21-22, p. 84-98.
- COLOMBIA. CONSEJO NACIONAL DE ACREDITACION. 2009. *Lineamientos para la acreditación de alta calidad de programas de maestría y doctorado* [en línea]. Bogotá : CNA. 34 p. [citado noviembre 11, 2010] Disponible en Web: http://www.cna.gov.co/1741/articles-86363_archivo_pdf_lineamientos_MyD_final.pdf
- COLOMBIA. MINISTERIO DE EDUCACIÓN NACIONAL. 2006. *Decreto no. 1001, 3 de abril de 2006: por el cual se organiza la oferta de programas de posgrado y se dictan otras disposiciones* [en línea]. Bogotá: El Ministerio, 2006. 6 p. [citado noviembre 11, 2010] Disponible en la Web: http://www.mineduacion.gov.co/1621/articles-96961_archivo_pdf.pdf
- CREACIÓN DE LA MAESTRÍA EN CIENCIA DE LA INFORMACIÓN. 2010. *Revista Interamericana de Bibliotecología*. Ene.-Jun. 2010, vol. 33, no. 1, p.265-269.
- Hahn, Trudi Bellardo. 2003. What has information science contributed to the world? *Bulletin of the American Society for Information Science & Technology* [en línea] Apr.-May 2003, vol. 29, no. 4, p. 2-3. [citado noviembre 11, 2010] Disponible en Web: <http://www.asis.org/Bulletin/Apr-03/BulletinApr-May03.pdf>
- LANCASTER, W.F. 1989. O currículo de ciência da informação. *Revista de Biblioteconomia de Brasília*. 1989, vol. 17, no. 1, p. 1-20. Traduzido de The curriculum of information science. En: *Library Automation and Information Networks* (1988 : Taipei, Taiwan, ROC).
- LE MOIGNE, Jean-Louis. 1997. Les épistémologies constructivistes. Un nouveau commencement (2). Le constructivisme en construction. *Sciences de la Société*. Mai 1997, no. 41, p. 161-181
- LINARES C., Radamés. 2003. Teorías y ciencia de la información : una interpretación. *Revista Interamericana de Nuevas Tecnologías de la Información*. Abr.-Jun. 2003, vol. 8, no. 2, p. 56-64
- MOREIRO, José Antonio. 1999. *Introducción al estudio de la información y la documentación*. Medellín : Editorial Universidad de Antioquia, 1999. 188 p.
- MORIN, Edgar. 2001. *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*. Buenos Aires : Nueva Visión. 133 p.
- MOSTAFA, Solange Pontel. 1996. Ciência da informação: uma ciência, uma revista. *Ciência da informação*. 1996, vol.25, no. 3, p.305-307.
- PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA. DEPARTAMENTO DE CIENCIA DE LA INFORMACIÓN 2010. *Presentación* [en línea] 2010 [consulta noviembre 11, 2010] Disponible en la Web: http://www.javeriana.edu.co/Facultades/comunicacion_lenguaje/website/dep_ciencias_infor/inicio.htm
- ROZADOS, Helen Beatriz Frota. 2003. A ciência da informação em sua aproximação com as ciências cognitivas. *Em Questão*. Jan.-Jun. 2003, vol. 9, no. 1, p. 79-94

- SARACEVIC, Tefko. 1995. Interdisciplinary nature of information science. *Ciência da informação*. Jan.-Abr. 1995, vol.14, no. 1, p.36-41.
- SARACEVIC, Tefko. 1996. Ciência da informação : origen, evolução e relações. *Perspectivas em ciência da informação*. Jan.-Jun. 1996, vol. 1, no. 1, p. 41-62.
- UNESCO. 2005. *Hacia las sociedades del conocimiento : informe mundial de la UNESCO*. [en línea] Paris: Unesco, 2005. 240 p. [citado noviembre 11, 2010] Disponible en Internet: <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001419/141908s.pdf>
- UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.CONSEJO ACADÉMICO. 2009. *Acuerdo académico 363, 3 de diciembre de 2009 : por el cual se crea el programa de Maestría en Ciencia de la Información, adscrito a la Escuela Interamericana de Bibliotecología*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2009. 1 p.
- UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA.DIRECCIÓN DE POSGRADO. 2004. *Autoevaluación de programas de posgrado*. Medellín : Universidad de Antioquia, 2004.
- UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA. ESCUELA INTERAMERICANA DE BIBLIOTECOLOGÍA. 2009. *Maestría en ciencia de la información : propuesta de creación*. Medellín: Universidad de Antioquia, 2009. 59 p.
- VALENTIM, Marta Ligia Pomim. 1999. La actividad de investigación en la Ciencia de la Información : tendencias dentro de la perspectiva de una sociedad global. *Biblios*. Set. 1999, vol. 5, no. 18-19, p. 72-82.
- WASSERMAN LUTER, Moisés. 2010. Entre pertinencia e impertinencia. *El Tiempo* [en línea]. Septiembre 18, 2010. [citado noviembre 9, 2010] Disponible en la Web: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-7924243>